

Los componentes de la autoestima como fortalecimiento de la participación escolar

The components of self-estimate as strengthening of school participation

María Auxiliadora Ortega Araujo

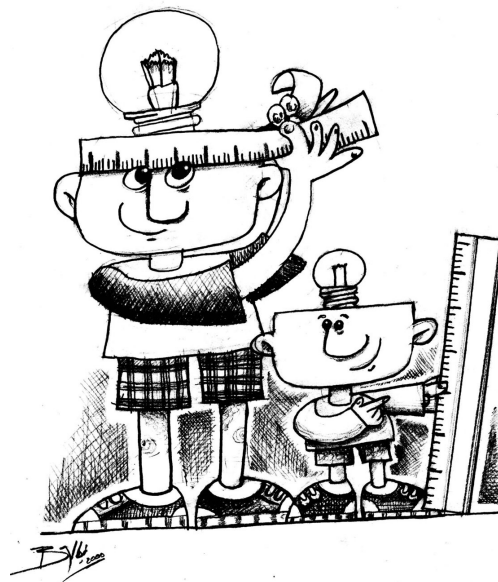
<https://orcid.org/0000-0002-7141-9576>

articulocientificoula2@gmail.com

Teléfono de contacto: +58 412-6759499

Programa de Profesionalización Docente
Escuela de Educación
Universidad de Los Andes
Centro Taller Nuclearizado “Carmen Sallés”
Mérida edo. Mérida
Venezuela

Fecha de recepción: 30/01/2021
Fecha de envío al árbitro: 04/01/2021
Fecha de aprobación: 02/04/2021



Resumen

La autoestima constituye un elemento fundamental en la vida de cada estudiante, para el desarrollo de habilidades sociales y competencias personales. El presente artículo científico tiene por objetivo Comprender los Componentes de la Autoestima que fortalecen la participación escolar de los estudiantes en la acción educativa del Centro Taller Nuclearizado “Carmen Sallés”, ubicado en el Municipio Libertador del Estado Mérida. Enmarcado en una investigación cualitativa fenomenológica; los informantes claves tres (3) docentes con 10 años de servicio ininterrumpidos, se utilizó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad, con un guion de preguntas como instrumento de recolección de información. Para la Credibilidad y Confirmabilidad se realizó la triangulación de la información.

Palabras Claves: Autoestima, Componentes del Autoestima, participación escolar.

Abstract

Self-esteem is a fundamental element in the life of each student, for the development of social skills and personal skills. The purpose of this scientific article is to Understand the Components of Self-Esteem as a strengthening of the students' school participation in the educational event of the “Carmen Sallés” Nuclearized Workshop Center, located in the Libertador Municipality of Mérida State. Framed in a qualitative phenomenological investigation; The key informants three (3) teachers with 10 years of uninterrupted service, the in-depth interview was used as an information gathering technique, with a script of questions as an information collection instrument. For the Credibility and Confirmability the triangulation of the information was carried out.

Keywords: Self-esteem, Components of Self-Esteem, school participation.

Author's translation.

Introducción

El amor por sí mismo, orientado sanamente desde temprana edad fortalece los procesos afectivos, emocionales y conductuales, constituyendo de este modo una autoestima responsable de muchos éxitos en el desarrollo de los procesos humanos, mientras que una autoestima confusa enfocará la derrota y el fracaso; en este sentido Poma (2012), refiere:

Es necesario comprender que nadie nace con autoestima. Esta se va construyendo progresivamente como cualquier otro aprendizaje. Por eso la escuela y los maestros tenemos el compromiso de propiciar experiencias educativas socio-afectivas, cognitivas, y motoras que promuevan el desarrollo de una personalidad sana en nuestros estudiantes (p. 4).

De tal modo, se puede decir que la autoestima constituye un elemento fundamental en la vida de cada niño o joven, pues le permite desarrollar diversas habilidades, sentirse competente y merecedor en el disfrute de éxitos, que lo conduce en la forma correcta de asumir las debilidades para mejorar y desarrollarse plenamente.

En este orden de ideas, el proceso educativo tiene un papel de gran relevancia en el niño y el adolescente, por ello Rojas (2019), señala “las aulas se conviertan en espacios activos y productivos, generadores de nuevas ideas y aprendizajes, donde evidentemente sigan siendo promotores de valores, convivencia y ciudadanía; dando así un auge pedagógico para las diferentes obligaciones y curiosidades de los estudiantes” (p. 130), es decir, la ejecución de las actividades pedagógicas deben realizarse en espacios activos y productivos, incentivando en el educando el impulso de ser mejores ciudadanos para a una sociedad que demanda seres con un desarrollo cognitivo, emocional y conductual.

Sin embargo, una autoestima baja no sólo repercute en el desarrollo cognitivo del estudiante, sino también en su desarrollo afectivo, social y conductual, en tal sentido Carrillo (2009), describe:

Considero que si no se le dan herramientas necesarias al adolescente es posible que pueda tener algunas problemáticas de conducta, tales como la agresividad, autoestima baja, depresión, timidez, inseguridad, temor, aislamiento o sentimiento de inferioridad. Inclusive por sentirse menos pudiera ser que caigan en alguna adicción, en el alcoholismo, drogadicción, vandalismo, robo, etc; esto por querer llamar la atención primero de su familia y después del entorno que lo rodea (p.19).

Por otra parte, Acuña (2013), señala: “el rendimiento académico, se encuentra muy relacionado con la autoestima de los estudiantes, este aspecto psicológico determina en muchas ocasiones el éxito o fracaso educativo del estudiante, asimismo este factor tiene una gran relevancia dentro su vida familiar y social” (p. 10). En efecto las vivencias del niño y joven en sus diferentes ámbitos de socialización como la escuela, la familia y la sociedad son determinantes en la vida del adulto.

Aunado a ello, factores como familias disfuncionales, desorden afectivo y los problemas de salud, deterioran el correcto desarrollo de la autoestima, ocasionando dificultades al momento de relacionarse, sobre todo en el ámbito escolar, pues es el espacio donde viven gran parte de las experiencias sociales.

Los argumentos anteriores, dilucidan que la familia y la escuela tienen un papel preponderante en los niños y adolescentes, es por ello que el manejo de los componentes de la autoestima dentro del aula, fortalece la participación de los estudiantes en las actividades escolares. En caso contrario, cuando en la acción educativa no se les da atención debida a los componentes de la autoestima, puede generar más adelante una serie de conductas inadecuadas afectando su entorno social y el rendimiento escolar por la falta de autoestima.

En tal sentido, esa realidad se ve reflejada en una población de niños y adolescentes que participan en el Centro Taller Nuclearizado “Carmen Sallés” afiliado a la Asociación de Promoción de Educación Popular

(APEP), ubicado en la Parroquia Osuna Rodríguez popularmente conocida como Los Curos, del Municipio Libertador del Estado Mérida. Por tal motivo, en este estudio se formulan las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las percepciones de los docentes acerca de la autoestima en estudiantes de Educación Media General?, ¿Cuáles son los componentes de la autoestima que fortalezcan la participación escolar de los estudiantes? Y ¿De qué forma se debería llevar a cabo en el aula, praxis educativa sobre los componentes de la Autoestima que fortalezcan la participación escolar de los estudiantes?

En correspondencia con las interrogantes surgidas en la investigación se formula como objetivo para orientar la problemática planteada: Comprender los Componentes de la Autoestima como fortalecimiento de la participación escolar de los estudiantes del Centro Taller Nuclearizado “Carmen Sallés”, ubicado en el Municipio Libertador del Estado Mérida en la acción educativa.

1. Autoestima

La autoestima es lo que se piensa de sí mismo, la forma de autoevaluar y la aceptación de los sentimientos que se experimentan, como también el modo de comportarse en relación al resultado de las experiencias vividas. Por ello, Gillham (1991), refieren que la autoestima:

Es el sentimiento valorativo de nuestro ser, de nuestra manera de ser, de quienes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad. Esta se aprende, cambia y la podemos mejorar. Es a partir de los 5-6 años cuando empezamos a formarnos un conjunto de ideas de cómo nos ven nuestros mayores (padres, maestros), compañeros, amigos, etcétera y las experiencias que vamos adquiriendo (p.15).

En otras palabras, la autoestima es el resultado de la valoración profunda, íntima y personal que cada quien hace de sí mismo en todo momento, esté o no consciente de ello, siendo este un resultado observable y se relaciona con el sentido de valía, capacidad y merecimiento y es a la vez causa de los comportamientos, básicamente en un estado mental del concepto valorativo, tanto positivo como negativo del ser, el cual se aprende, cambia y se puede mejorar basándose en la corrección de distorsiones cognitivas de sentimientos, sensaciones y experiencias, asimilados e interiorizados durante el trayecto de la vida.

1.1. Componentes de la autoestima

La autoestima es la mejor base de asentamiento de los sentimientos y desde el punto de vista racional se debe fomentar la capacidad del individuo a sentirse bien consigo mismo desde una perspectiva integral, al respecto Cortés y Aragón (2009), proponen tres componentes de la autoestima a lo cual refieren:

La autoestima forma parte de nuestras actitudes y una actitud es la organización más o menos estable o duradera de creencias, opiniones y conocimiento (componente cognitivo), dotada de una carga afectiva a favor o en contra de un objeto definido (componente emocional/evaluativo), que orienta a quien la posee a actuar o comportarse de manera consistente y coherente (componente conductual) (p.17).

Por ende, para la comprensión del estudio se analizó e interpretó los tres componentes de la autoestima. La primera dimensión, es el componente cognitivo siendo el conjunto de datos e información que el estudiante conoce acerca del objeto del cual toma su actitud, un conocimiento detallado del sujeto favorece la asociación del objeto y abarca el autoconocimiento, autoconcepto, autocomprensión, autoimagen y la autopercepción, todas estas palabras se refieren a la presentación mental elaborada sobre la misma persona. En tal sentido, Branden (citado por Cortés y Aragón, 2009), expresa: el concepto de sí mismo modela el destino, es decir la visión más profunda que se tiene de la persona propia influyendo sobre las elecciones y decisiones más significativas y, por ende, modela el tipo de vida que se crea cada uno.

Aunado a ello, el componente emocional, corresponde con las sensaciones y sentimientos que el objeto produce en el sujeto y éste puede experimentar distintas experiencias tanto positivas como negativas, presentando aspectos de autoevaluación, autovaloración y autoaceptación. Y finalmente, el componente conductual son las intenciones, disposiciones o tendencias hacia un objeto, en el cual surge una verdadera asociación entre el objeto y el sujeto.

2. Metodología

La Metodológica del estudio es fenomenológica, cimentado en las articulaciones fundamentales de la experiencia, intelectual y volitiva de los docentes. En tal sentido, Ríos (2007), define la fenomenología como: “estudio descriptivo de un fenómeno o conjunto de fenómenos, en particular.” (p. 234), el papel de este paradigma es describir como ocurre el fenómeno en la realidad. En este orden de ideas Gurdíán (2007), argumenta que el propósito del paradigma fenomenológico de la investigación: “participa en la construcción social de la realidad proponiendo el estudio directo de las experiencias personales tal y como aparecen de la conciencia subjetiva.” (p. 37), a continuación, se detalla los elementos esbozados

2.1. Informantes Claves

Los actores que interpretaron el fenómeno son los docentes, en tal sentido Gurdíán (2007), manifiesta que los informantes claves: “asumen un rol protagónico en la investigación socioeducativa de carácter cualitativo. Un rol, además, dinámico y comprometido durante y con el proceso investigativo” (p. 121), por tal razón los informantes claves son tres docentes en servicios en el sistema educativo del Nivel de Educación Media que imparte formación a jóvenes adolescente, con diez (10) años ininterrumpidos laborando en el Centro Taller Nuclearizado “Carmen Sallés”, ubicado en el Municipio Libertador del Estado Mérida.

2.2. Técnica e Instrumento de Recolección de Información

Para efecto de este estudio se utilizó como técnica de recolección de información la entrevista en profundidad, según Rojas (2013), la define: “como un encuentro en el cual el entrevistador intenta obtener información, opiniones o creencias de una o varias personas” (p. 85), en este aspecto la entrevista en profundidad aplicada a los docentes informantes inmersos en la situación de los Componentes de la Autoestima de los estudiantes, accedió a la compilación de lo que piensa y de las experiencias de la acción educativa.

Asimismo, para llevar a cabo la entrevista en profundidad se utilizó como instrumento un guion de pregunta, según Taylor y Bogdan (1994), explican que: “no es un protocolo estructurado. Se trata de una lista de áreas generales que deben cubrirse con los informantes. En la situación de entrevista el investigador decide como enunciar las preguntas y cuando formularla” (p. 119).

2.3. Criterios de Credibilidad y Confirmabilidad

Para asegurar la fiabilidad del análisis de contenido del artículo de investigación científica y la validez de las interpretaciones, se utilizó los criterios de credibilidad donde se aplicó la triangulación de la información recibida por los informantes claves, confrontándola con la teoría, al respecto Rojas (2013), manifiesta que la triangulación: “consiste en contrastar datos provenientes de diversas fuentes, técnicas, métodos, investigadores e interpretarlos desde distintos enfoques teóricos” (p. 166), en tal sentido, la triangulación conlleva a obtener hallazgo relevantes para la investigación.

En el caso de la confirmabilidad, se debe al modo como el investigador fundamento la investigación cualitativa de forma objetiva, según Rojas (ob. cit) sostiene que: “es cuestión de integridad intelectual. El investigador no se cierra en una sola perspectiva, aspira comprender la realidad más allá” (p. 170), es decir, el investigador

escudriña en otros tipos de fuentes para así seleccionar material informativo significativo que de sustento al proceso de reflexión e integración de los resultados.

4. Resultados

Seguidamente se presenta los resultados de la triangulación de la información con las opiniones recogidas en la entrevista en profundidad y la investigación en las fuentes bibliográficas. Para la organización de la información se conformaron cuatro categorías de los componentes de la autoestima; Amor a sí mismo, cognitivo, emocional y conductual, divididas en subcategorías para fijar la realidad escolar, a través de las vivencias en la acción educativa.

Se destaca que en el amor a sí mismo, los informantes claves de forma unísono plantean que es un valor propio donde el individuo acepta su ser, conoce debilidades y virtudes de la personalidad conllevando a mejorar los errores y planteándose metas en bien propio y de los demás, dentro de lo expuesto la autoestima ejerce significativamente en el joven un fortalecimiento personal y de superación, al respecto Calvo (2008), argumenta: “la propia estima es un amor positivo, sano y maduro. Es una sensación serena de respeto y de confianza en sí mismo” (p. 68), desde esa percepción Stamateas (2012), manifiesta: “la autoestima se forma por medio de la afirmación y validación que recibimos desde nuestra edad muy temprana de partes de una figura de autoridad: padre, madre, maestro, líder, etc. Tanto la afirmación como la validación son dos de las necesidades más grandes que pueda tener un ser humano” (p. 15-16). Ahora bien, desde el punto de vista educativo Barroso (2013), afirma: “la autoestima me lleva a describir y aprender. Ser creativo es estar permanentemente descubriendo dentro de mí mismo, mil nuevas posibilidades y alternativas a través del contacto” (p. 123).

Por otra parte, los componentes de la autoestima tienen tres categorías: cognitivo, emocional y conductual. De la categoría cognitivo se desglosa las subcategorías el autoconocimiento, el autoconcepto y la autoimagen. Al respecto, a la subcategoría autoconocimiento los docentes entrevistados plantean de manera general; en el desarrollo de las actividades dentro del aula se observan estudiantes expresando que son menos inteligente que los demás compañeros, asimismo necesitan más tiempo para estudiar presentando dificultades en el proceso de enseñanza y aprendizaje, el autoconocimiento es definido por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2000), como la representación que un sujeto hace de un objeto conocido y la relación que tiene el mismo sobre el sujeto.

Del mismo modo, otro elemento del componente cognitivo de la autoestima es el autoconcepto, siendo resultado de la influencia de los contextos familiares, escolares y sociales donde el niño o joven se desarrolla. En relación a esta subcategoría los docentes opinan que se evidencia en los estudiantes inseguridad, poseen culpa cuando las actividades las realizan incorrectas, sintiéndose persona menos importante, de acuerdo con Bonnet (2006), el autoconcepto es: “la representación mental que cada uno tiene de sí mismo, de cómo eres, de los rasgos de la personalidad, de los juicios que cada uno se hace” (p.105). En tal sentido, el autoconcepto es uno de los elementos de mayor importancia para los efectos de la socialización y participación activa de los procesos académicos en el entorno escolar.

Otro aspecto relevante del componente cognitivo de la autoestima es la autoimagen, los informantes claves señalan; se percibe como la imagen que cada persona tiene en lo más profundo de su ser, asimismo indican que la mayoría de los casos los estudiantes plantean cambiar la estructura física porque se siente rechazados por sus compañeros, por ello Russek (2009), expresa: “la autoimagen es esa fotografía interna y con frecuencia es falsa, que tenemos de nosotros mismos y que está presente, cada vez que decimos o pensamos ¡yo soy! o ¡yo no soy!” (p.15); por consiguiente, la autoimagen es importante porque determina una actitud positiva frente a la vida, por lo que motivará y estimulará el éxito en las actividades escolares.

Seguidamente, en la categoría emocional los elementos o subcategoría que la conforman son la autoevaluación, autovaloración y la autoaceptación. En tal sentido, se describe la autoevaluación según los informantes claves como la capacidad que tiene un estudiante para escudriñar en su ser cuales son las cualidades positivas y negativas, indicando que en el aula se visualiza en algunos casos estudiantes que se sienten mal por no rea-

lizar la actividad o tarea completa, expresando siempre todo me sale mal. La autoevaluación es definida por Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2005), como una perspectiva que se deriva del autoconocimiento, cuando una persona se evalúa está examinando los conocimientos de su propia persona.

Ahora bien otro elemento del componente emocional de la autoestima es la autovaloración, Rossen (2009), indica que es la valoración que hace el individuo de sí mismo, de sus rasgos, fuerzas y posibilidades físicas, capacidades, sus aspiraciones, sus cualidades positivas y negativas, sin embargo la autovaloración inadecuada conduce a la inseguridad, a la falta de persistencia, a la formación de rasgos caracterológicos negativos como: la timidez, el aislamiento, la indecisión, la dependencia, entre otros. En comparación con lo planteado por el autor los docentes expresan que los estudiantes en el desarrollo de la jornada de clases sienten molestia porque la gente que conocen son mejores, buscan ser simpáticos para no ser rechazados.

Paralelamente, el componente emocional de la autoestima, se apoya en la autoaceptación, entendido, según González (2003), como: “el proceso mental que se ejerce a partir de evaluar los sentimientos positivos y negativos con el objetivo principal de aceptarse la persona tal como es ante la sociedad” (p.69). por ello, los informantes claves indican que los estudiantes son tímidos, no aceptan los comentarios positivos, experimentando experiencias negativas.

Finalmente, la categoría conductual del componente de la autoestima, en el cual se encuentran las subcategorías autodirección, autonomía y responsabilidad. La autodirección infiriendo a Cortés y Aragón (2009), enuncian que es un elemento de la autoestima que genera bases para la vida y la vida es acción, debido que un organismo está en actividad permanente consigo mismo y con el exterior. Vinculando la información de los docentes al concepto anterior, se evidencia en la mayoría de los estudiantes que tienen pocas metas para ser feliz y no aceptan retos.

Seguidamente con el análisis del componente conductual por su parte ampara entre sus elementos, la autonomía, los informantes indican que la mayoría de los estudiantes no practican actividades deportivas, culturales y no tienen la capacidad de tomar decisiones por ser burlados por los compañeros, en tal sentido, Chiavenato (2007), define la autonomía como: “el grado de independencia y de criterio personal” (p. 212); en esta perspectiva, se entiende que la autonomía, conduce al niño, joven y adulto desde su cognición a su bienestar personal y no para complacer a quienes les rodean.

Por último, la responsabilidad, que determina el sentido a los procesos de vida. En el caso de los informantes, plantean que los estudiantes no terminan la tarea que empiezan, no piden disculpas cuando se equivocan y poseen poco entusiasmo para afrontar nuevos retos, Bonnet (2006), indica que la responsabilidad es: “la causa directa o indirecta de un hecho y que, por lo tanto, es imputable por las consecuencias de ese hecho. Permite reflexionar, administrar, orientar y valorar las consecuencias de sus actos” (p.103). Cuando la autoestima está fortalecida, la responsabilidad se da por sentada.

4.1. Interpretación de los Resultados

Los resultados obtenidos en la triangulación sobre la comprensión de los Componentes de la Autoestima como Fortalecimiento en la participación escolar de estudiantes en el hecho educativo de Educación Media General, evidencia la necesidad de cimentar una educación basada en los componentes del autoestima, por tal motivo, además del hogar, el lugar más apropiado para fomentar la autoestima debe ser la escuela, como lugar donde los estudiantes socializan con los compañeros de su edad principalmente.

Por lo tanto, los componentes de la autoestima en la dimensión autoconocimiento, implica estimular al educando a conocerse profundamente y justipreciarse, lo cual significa que los padres y los docentes deben ayudar al joven adolescente a identificar las cualidades, virtudes y destrezas que ciertamente se encuentran en cada uno de ellos, para que las acepten, las valoren, las incrementen y se sientan felices para disponer de ellas, reconocer y aceptar con serenidad y humildad las limitaciones y carencias que forman parte de cada ser y tratar de superarlas.

Aunado a ello, los docentes son parte activa en la formación del autoconcepto de los estudiantes, pues deben colaborar con estrategias didácticas, métodos, actividades, tareas, recursos y fuentes de información para que se fomente un concepto sano sobre sí mismo y así lograr una participación eficaz en las actividades escolares. De tal modo, que el estudiante posea una autoimagen como un factor fundamental para conseguir logros progresivos y triunfe, evitando sentimientos negativos que no pueda conseguir sus proyectos y fracase.

A lo anterior se le añade, el componente emocional en la dimensión autoevaluación, desde la acción educativa los estudiantes deben justipreciar los comportamientos, sean buenos o malos y los resultados obtenidos repercuten en sus sentimientos haciendo que esta se sienta bien o mal, reflejándose esto en su autoestima. Del mismo modo, el componente emocional posee la dimensión autovaloración, en los resultados se evidencia en los docentes la necesidad de generar estrategias para fomentar la autovaloración en estudiantes, y así lograr en ellos el desarrollo de la seguridad en sí mismo, propiciando toma de sus propias decisiones como también las propias riendas de su vida que coadyuven al éxito en el desarrollo de las actividades escolares.

Por otro lado, la dimensión autoaceptación significa, admitir, reconocer virtudes y defectos, que hay cosas de la personalidad que pueden gustar o disgustar, el estudiante debe tomar partes de sí mismo como un hecho para reconocer lo que posee, sin embargo, aceptarse significa que la persona se reconoce valiosa capaz de superar dichos defectos o aceptar que no siempre se es perfecto.

Finalmente, en esta discusión de los resultados el componente conductual que está conformado por la autodirección implica también la actividad con el entorno, es decir, interacción con el medio ambiente y adaptación a él y se refleja en la conducta coherente y congruente del estudiante. Por otra parte, la autonomía como elemento de la autoestima brinda el derecho que tiene toda persona de elegir su propio destino siempre y cuando no afecte a otras; por consiguiente, el docente debe estimular espacios de aprendizaje para este.

Por último, en la dimensión responsabilidad, el estudiante actúa con seguridad en sí mismo, sin que haya que pedírselo asume las consecuencias de sus actos; la responsabilidad se estimula cuando los docentes asignan actividades y estos deben cumplirlas en el tiempo de ejecución, para luego recibir elogios que fomenten y aumenten la conducta.

Conclusiones

La conclusión fundamental de este artículo científico es que el desarrollo de los componentes de la autoestima fortalece la participación escolar de los estudiantes, cuando en el proceso educativo se habla y se incentiva a través de la puesta en práctica de estrategias, y la realización de actividades que desarrollen el amor por ellos mismos. Cabe destacar, que en las escuelas o instituciones educativas se habla de autoestima, pero no se dan los medios o recursos para el fortalecimiento de la teoría y práctica, con un clima inadecuado para generación de aprendizajes significativos.

En algunos casos no se cimientan lazos afectivos y de convivencia apropiada que permitan mejorar el trabajo en equipo y la empatía, se evidencia la necesidad de ayudar al joven, a creer en sí y a valorarse, para que pueda desarrollarse en la vida cotidiana, tanto en lo familiar, personal y profesional, como en lo social.

Finalmente, para atender esta situación se requieren docentes eficaces y técnicamente preparados, dispuestos a favorecer en el aula el estímulo al desarrollo cognitivo, emocional y conductual sano, generando en el discente seguridad sobre su propia persona, y brindándole la oportunidad de alcanzar autoconocimiento, autoaceptación, autoimagen, autoevaluación, autovaloración, autoaprecio, autodirección, autonomía y la responsabilidad al elogios y brindando una educación de calidad que refuerce los logros alcanzados.®

María Auxiliadora Ortega Araujo. Licenciada en Bioanálisis de la Universidad de Los Andes. Culminación de escolaridad universitaria del Programa de Profesionalización Docente, Educación Mención Ciencias de la Salud, de la Escuela de Educación. PPD – ULA. Labora en el Centro Taller Nuclearizado “Carmen Sallés”, Mérida edo. Mérida.

Referencias bibliográficas

- Acuña, Jose (2013). *Autoestima y Rendimiento Académico de los Estudiantes del X Ciclo 2012 - II de la Escuela Académica Profesional de Educación Primaria y Problemas de Aprendizaje de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión – Huacho. Perú.* Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- Barroso, Manuel (2013). *Autoestima: Ecología o Catástrofe.* (2ª edición). Caracas, Venezuela: Editorial Galac Cambiando paradigmas.
- Bonnet, J. (2006). *Desarrollo Humano.* México: Editcolor.
- Calvo, Gustavo (2008). *Hacia adentro y más allá. Auto encuentro.* Miranda, Venezuela: San Pablo.
- Carrillo, Leticia (2009). *La Familia, La Autoestima y el Fracaso Escolar del Adolescente.* España: Universidad de Granada.
- Chiavenato, Idalberto (2007). *Administración de recursos humanos el capital humano de las organizaciones.* México: Mc Graw Hill.
- Cortés, Lourde y Aragón, Jesús (2009). *Autoestima: Comprensión y Práctica.* Caracas, Venezuela: San Pablo.
- Gillham, Helen (1991) *Cómo ayudar a los niños a aceptarse a sí mismos y a aceptar a los demás.* Editorial Paidós.
- González, Arratia (2003). *Autoestima.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Oveja Negra.
- Gurdián, Alicia (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa.* San José, Costa Rica: Colección Investigación y Desarrollo, Educativo Regional (IDER).
- Parella, Santa y Martins, Filiberto (2012). *Metodología de la Investigación Cuantitativa.* Caracas, Venezuela: FEDUPEL.
- Poma, Nilo (2012). *Autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de Instituciones Educativas estatales y particulares de Carmen de La Legua –Callao.* Lima, Perú: Universidad San Ignacio de Loyola.
- Ríos, Jesús (2007). *Epistemología fundamentos generales.* Santafé de Bogotá, Colombia: Imprso en la Universidad Santo Tomás.
- Rojas, Lenny (2019). *Elevar el Rendimiento Académico con Estrategias Educativas.* Revista Scientific, 4(12), 127-140, e- ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.12.6.127-140>
- Rossen, Wilson (2009). *Familia y Valores.* Bogotá, Colombia: Ediciones Paulinas.
- Russek, Silvia (2009). *No Sufras Las Crisis Resuélvelas.* México: Content copyright.
- Stamateas, Bernardo (2012). *Querermé más, ideas prácticas para sanar y fortalecer la autoestima.* (1º edición). España: Impresiones y encuadernación: Egedsa.
- Taylor, Steve y Bogdan, Robert (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación la búsqueda de significados.* España: ediciones Paidós.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2000). *Desarrollo Personal.* Caracas-Venezuela: publicación UPEL-IMPM.